



la política eclesiástica que seguían en Oriente el *augustus minor* Constancio II (el segundogénito de Constantino I y Fausta) y su asesor Eusebio de Nicomedia.

El fundamento legal de la nueva deposición de Asclepas, Lucio y Marcelo estribó en que la vuelta a sus sedes por la amnistía del año 337 quebrantó el canon 16 del sínodo antioqueno que sancionaba a Eustacio, obispo de *la Perla del Orontes*, en el otoño de 331 o comienzos de 332. Los eusebianos pretendían también demostrar que Atanasio incumplía el antedicho canon. Terminaron su obra con la tentativa de crear al alejandrino problemas en su diócesis con la ordenación de Pisto (jefe del pequeño sector eusebiano de la ciudad) como obispo de Alejandría por Segundo de Ptolemaida, el viejo compañero de Arrio (ATANASIO, *Apol. c. arian.* 24). Ello supuso para los eusebianos un procedimiento correcto, pues la sede alejandrina se hallaba vacante a consecuencia de la sentencia condenatoria de Atanasio en el concilio de Tiro del 335. En el supuesto de existir algún mal comportamiento, éste correspondía al alejandrino por ignorar aquel veredicto<sup>4</sup>. En las postrimerías del año 338 los eusebianos enviaron una embajada a Roma integrada por el presbítero Macario y los diáconos Hesiquio y Martirio. Esos legados llevaban una carta a Julio de Roma; en ella los eusebianos notificaban sus resoluciones en torno a los obispos Asclepas de Gaza, Lucio de Adrianópolis, Marcello de *Ancyra* y Atanasio de Alejandría (ATANASIO, *Apol. c. arian.* 20 y 24).

Mientras tanto, el cerco contra Atanasio se estrechaba cada vez más. Un duro golpe en contra suya se produjo el 1 de enero del 339, con el reemplazo del proatanasiano Flavio Antonio Teodoro<sup>5</sup> por Flavio Filagrio, antiguo enemigo del obispo, en la prefectura de Egipto. Flavio Filagrio expulsó a Atanasio de Alejandría el 18 de marzo de 339 y designó a Gregorio de Capadocia, obispo de aquella ciudad, a modo de alternativa al irrelevante Pisto, comenzando así el segundo destierro de Atanasio.

Gonzalo FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ  
Paseo de la Castellana, 213, 7º izqda.  
E-28046 Madrid

## Monumento a Prudencio en Calahorra (La Rioja)

### I. *Prudencio de Calahorra*

Prudencio es una de esas figuras majestuosas de la poesía latino-cristiana que llenan una época y una geografía inmensa, pero de las que se han perdido sus documentos de filia-

---

4. Vid. F. LARSOW, *Die Fest-Briefe des heiligen Athanasius*, Leipzig, 1852, p. 30 y T.G. JALLAND, *The Church and the Papacy. A Historical Study*, Londres, 1944, p. 212, n. 3.

5. Flavio Antonio Teodoro era prefecto de Egipto en 337 según el *Papiro de Oxirincos 67*. Sus simpatías a Atanasio se infieren del calificativo de *prefecto católico* que el propio ATANASIO le otorga en la *Décima Carta Pascual* que incumbe al año 338.



ción. Así durante siglos ha vagado apátrida por las páginas de los libros o ha sido víctima de «secuestrados» variados que le han llevado a revestir la ciudadanía de diversas poblaciones del Valle del Ebro, sin más razón que la pasión de sus «secuestradores». Afortunadamente la calma ha llegado al ámbito de la investigación y hoy ya nadie pone en duda la filiación calagurritana del maestro de la poesía latino cristiana de los siglos IV-V.

Nacido el 348, y fallecido algo después del 405, asiste a la metamorfosis más fuerte que el pensamiento humano haya experimentado antes de nuestra revolución atómica. Parecía extraño que un autor así pasara desapercibido, fuera de los libros escritos por y para técnicos e historiadores, pero en la lucha por la propia identidad, por la recuperación de nuestras raíces y por el estudio de nuestros atavismos y de los valores que han configurado nuestra existencia, una obra como la de Prudencio no podía quedar al margen.

Como sucede tantas veces ha sido el pueblo inquieto, ese pueblo que no sigue dócilmente las imposiciones de sistemas de valores a que nos someten los medios de comunicación con su particular selección de temas y consignas, el que ha «recordado» sus preferencias. Gracias al liderazgo que vienen ejerciendo en la ciudad las asociaciones y muy en concreto la Asociación de Amigos de la Historia es como ha surgido la idea de reivindicar sus «creaciones» en tiempos decisivos y ha elegido como botón de muestra la figura de este hijo admirable de aquella ciudad. Los conciudadanos del poeta, los habitantes de Calahorra, en La Rioja, han decidido hacerle presente en su ciudad, un monumento que recuerde a aquél hombre insigne y haga presentes, a partir de ahora, en la vida cotidiana de la ciudad que la participación en la vida política y cultural de cada época es una tendencia que no deben olvidar los hijos de la tierra.

Prudencio es un genio de las letras, porque su obra es novedosa, sugerente, amplia y profunda. Es una obra ambiciosa, ya que tocó todos los temas que en su época estuvieron vivos: la polémica pagano-cristiana que rugía en aquellos momentos encontró en su *Contra Simmachum* una nueva expresión vibrante desde un punto de vista confesional, pero definido. El culto de los santos que estaba experimentando un auge indescriptible halló en el *Peristephanon* de Prudencio su canto más acendrado. El evangelio nuevo del ascetismo tuvo en su *Cathemerinon* una formulación y un instrumento para ser vivido, ya que se convirtió en el primer «libro de horas» de la historia. Los problemas de la interioridad, de la situación dramática de la vida humana, encontraron en las dos obras *Hamartigenia* y *Psychomachia* una expresión nueva y sugestiva que cambió la cultura antropológica de la época. Su *Apotheosis*, fue el canto a la divinidad de Jesucristo, única esperanza del mundo, y en ella quedó plasmado el credo de Prudencio, constituyendo un punto de referencia obligado para el estudio de la dogmática cristiana. El *Dittocheon* es una descripción en verso de algún monumento o algún programa iconográfico que nos abre el horizonte del alma de un hombre de aquella época para el que la representación de la historia sagrada se ha convertido en una forma de hacer su profesión de fe. Prudencio vivió y se enfrentó a todos los grandes problemas de su época, dejando en su obra una muestra eximia de la conciencia de su siglo.

¿Qué puede aportar una obra así, confesional y firme, a una época como la nuestra en la que son precisamente estas características las que más parecen faltar? Muchas cosas sin duda. Primero recordemos que Prudencio fue un hombre de paz, un hombre que no cayó en exacerbaciones de ninguna especie. Segundo, fue un hombre que supo exponer su pensamien-



to con una belleza inefable. Tercero, fue un intelectual que no escapó de su mundo sino que afrontó de cerca sus preocupaciones. Y, finalmente, porque las soluciones que Prudencio formuló siguen siendo las que todavía hoy nos sirven hasta que otra alternativa se demuestre. Se podrá disentir de ellas en algunas cosas, pero globalmente siguen siendo los puntos de vista de la gran mayoría del pueblo civilizado.

## II. Monumento a Prudencio

Aun cuando el interés en levantar un monumento a Aurelio Prudencio en Calahorra, ya se manifiesta durante la celebración en 1948 del 1600 aniversario de su nacimiento, es la Asociación Amigos de la Historia de Calahorra la que, en la primavera de 1996, adquiere el propósito de levantar tal monumento como homenaje de Calahorra a uno de sus hijos más ilustres, debiendo estar concluido para 1998, en el 1650 aniversario de su nacimiento.

La idea inicial de levantar una estatua de las mismas características que la de Marco Fabio Quintiliano, existente en la Glorieta del Ayuntamiento, es desestimada en favor de una idea de D. Pablo Torres Cascante, aprobada en Junta General de la Asociación Amigos de la Historia de Calahorra el 3 de octubre de 1996, a la vez que también se decidió su ubicación en el ensanche de la ciudad, en un sector de nueva planta.

La idea suponía un conjunto alegórico a la obra de Prudencio: las grandes superficies laterales semejan las tapas de un libro abierto; en ellas, rehundidas y muy esquemáticas, catorce figuras con túnica y con la palma del martirio (siete a cada lado y una por cada capítulo del *Peristephanon*); a sus pies, los títulos en latín de las obras de Prudencio. En el frente, una gran cabeza de bronce con rasgos muy marcados, estilo característico de su autor D. Antonio Loperena. Bajo la misma, unos versos en latín de D. Alfonso Ortega Carmona: *Sidera dvm caelvm dvm tellvs pascet aristas, vives, Prudenti, Tv, Calagvrris Honor*, y la inscripción Calahorra a Aurelio Prudencio Clemente, MCMXCVIII. Coronando el conjunto, un monolito de siete metros de altura que simboliza la grandeza del poeta.

En mayo de 1997 comenzaron a recabarse los fondos que permitieron la financiación popular del monumento. Así, la asociación Amigos de la Historia de Calahorra, junto al comercio, industria, instituciones, asociaciones y particulares, lograron en unos meses la recaudación de 1.968.758 pesetas que supuso el costo total del conjunto.

El 25 de octubre de 1997 se colocó la primera piedra con la presencia de D. Alfonso Ortega, catedrático de filología griega y latina en la Universidad Pontificia de Salamanca; D. Javier Pagola, Excmo. Sr. Alcalde de Calahorra; D. José Miguel Delgado, en representación del Instituto de Estudios Riojanos; y D. José Luis Cinca Martínez, presidente de la asociación Amigos de la Historia de Calahorra. Como culminación del evento, actuó el Grupo Municipal de Danzas dirigido.

El 28 de febrero de 1998, se procedió a la inauguración del monumento, coincidiendo con el 1650 aniversario de Prudencio, y en las vísperas de la festividad de los Santos Mártires de Calahorra Emeterio y Celedonio, a los que Prudencio dedicó las dos primeras partes del *Peristephanon*.



## *Crónicas*

El acto de inauguración fue abierto por D. José Luis Cinca Martínez, quien en su intervención se refirió a la deuda que Calahorra tenía con Prudencio, deuda que quedaba saldada con este monumento al igual que hace años se hizo con Quintiliano, otro gran hijo de Calahorra. A continuación intervino D. Alfonso Ortega que se refirió al poeta como honor de Calahorra. Por su parte D. Javier Pagola indicó que el homenaje había nacido desde lo más profundo de Calahorra, y finalmente, el Consejero de Educación, Cultura, Deportes y Juventud del Gobierno de La Rioja, D. Luis Alegre, destacó la relevancia histórica de Prudencio, hito en el camino de la Lengua castellana, junto a Quintiliano.

José Luis CINCA MARTÍNEZ

Antonino GONZÁLEZ BLANCO

Asociación Amigos de la Historia de Calahorra

E-26500 Calahorra (La Rioja)